

## EN TUS MANOS, PARA DEJARSE HACER

(o encarnarse)

“El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” Jn

<https://youtu.be/cyouSUFaxOM>



(Lectura creyente de este tiempo por P. Juan Manuel Benito Martín, cp.)

*Dejando a un lado mi proceso personal de ir dejando la tarea educativa con mucha implicación, respetando los espacios y ritmos del curso del colegio y empezando con una nueva aventura.*

Debo comenzar afirmando mi gran desconocimiento de la realidad SCOR. Aunque he acudido a los últimos capítulo la tarea educativa me tenía “absorbido”. Durante bastante tiempo había estado bastante ajeno a la vida de la provincia y la congregación. Además estos años de pandemia nos han tenido a todos bastante aletargados y será difícil volver a nuestra anterior normalidad.

El tiempo de preparación del Capítulo me ayudó a conocer un poco la realidad a través de las encuestas y los trabajos previos, pero así y todo entiendo que el Capítulo tiene una visión tan global de una realidad tan multicultural como la nuestra, que está lejos de las realidades comunitarias y personales. En ese tiempo de preparación se hacía evidente que no nos conocíamos. Y **si no nos conocemos no nos amamos**, es una obviedad, pero es tan real como la vida misma.

Ciertamente **somos una sola provincia SCOR**, jurídicamente o sobre el papel, pero no menos cierto es nuestra **gran multiculturalidad más patente en la distancia, añoramos nuestras anteriores estructuras**. En nuestro lenguaje seguimos usando “en nuestra provincia”, “nosotros hacíamos así”... Hay diferentes modos y estilos de llevar una parroquia, la economía, los gastos personales, la observancia comunitaria... Pesa mucho “el siempre se ha hecho así” con una mirada de añoranza al pasado. Y aunque la historia, nuestras tradiciones son raíz, son pilares de nuestra vida pasionista, si atendemos a la PALABRA, el Espíritu Santo nos impulsa a la COMUNIÓN y a la VIDA, y no a mantenernos en nuestras seguridades. La realidad es retadora para la Iglesia y para los Pasionistas en tiempos de clara reducción, pero también es una oportunidad para refrescar nuestra llamada a vivir el Carisma Pasionista en el Aquí y en Ahora y responder con renovada generosidad.

Quiero creer que el Capítulo es **una experiencia del Espíritu**, al margen de todas las políticas, de los “tejemanejes”, de lo que se hable en los corrillos, de lo que ... (yo que sé). Quiero creer que actúo el Espíritu porque de lo contrario no se hubieran fijado en mí para llevar a cabo esta labor de liderar esta nueva etapa de recrear la comunión y la misión. Por ello, sólo quiero poner nuestra realidad SCOR en sus manos. Y le pido que nosotros no seamos freno, ni estorbo para que se lleve a cabo su voluntad.

Quisimos comenzar con el **“modo escucha”**, tratando de llegar a todos los hermanos y realidades. Se trataba de escuchar sin juzgar, de propiciar el clima de confianza que permitiera conocer la

problemática de fondo de nuestras comunidades, la frescura y sentido de nuestra misión en cada una de las presencias. Con el máximo respeto hemos intentado acercarnos a todos los hermanos en clima de búsqueda en común de la voluntad de Dios. Este “modo escucha” del comienzo no es sólo válido para empezar, estamos convencidos de que tiene que ser un talento de nuestros líderes en la triple vertiente de escuchar cada día la Palabra, al hermano y los crucificados. Esto requiere tiempo de silencio, diálogo de discernimiento comunitario, respuestas meditadas y razonadas (y si no es posible la respuesta, sí gestos de acogida y de comprensión).

Después, dando un paso más, comenzamos con el modo “**manos a la obra**”; con todo lo escuchado, a la luz de las prioridades que nos marcaba el capítulo, el reto era ahora dar forma a las comunidades contando con la disponibilidad de los religiosos. Nuestro primer objetivo era tener las comunidades conformadas para el nuevo curso. Al principio, os confieso que tenía la sensación de que estábamos “cambiando cromos” para completar las comunidades. Por diversos motivos no eran fáciles los cambios, y estaban movidos por tapar los huecos que unos dejaban. Después pensamos en establecer algunas opciones de zona que debían cuidarse: la formación, la pastoral vocacional, la vida comunitaria, las parroquias y manos a la obra tratamos de completar el “puzle” con más o menos acierto, a todos nos cuesta movernos, o salir de nuestra zona, o como se suele decir y ¿qué voy a hacer allí, si no conozco a nadie? Gracias a todos los que nos han facilitado la labor con su disponibilidad, cuando alguien te dice, a dónde me necesites, se habrá un mundo de posibilidades.

Pensé en hacer el viaje a la zona, en torno a noviembre, después de la celebración de Sínodo en Roma. Ya en agosto estuve visitando los estudiantados y de paso la zona Santa Esperanza. Gracias a la colaboración del P. Manuel Mendoza, hemos podido llegar a todos los hermanos, aunque yo todavía no conozco en persona a algunos hermanos y algunas de nuestras presencias. En estos días espero aprender y empaparme de todas ellas.

Por lo que en este momento es importante la asamblea para escucharnos, para proyectarnos, para planificar, hacer un discernimiento sobre la presencia de nuestra misión en El Salvador, Honduras, Guatemala, México y Cuba a la luz de lo que el Capítulo Provincial nos propone y elaborar juntos un proyecto de zona.

Los cuatro principios de *Evangelii gaudium*.

**1. El tiempo es superior al espacio.** Iniciar procesos, el Santo Padre nos insta a menudo a ello. La vida consagrada está llamada a iniciar procesos, está llamada a una nueva proyectualidad. “Durante muchos años hemos tenido la tentación de creer, y tantos hemos crecido con la idea de que las familias religiosas debían poseer espacios más que iniciar procesos. Y esta es una tentación. Tenemos que iniciar procesos, no poseer espacios. Nuestras instituciones no nacen por una motivación económica, que simplemente ocupa espacios de poder, sino como expresión de un ideal.. representan un proceso de cambio espiritual, humano, económico y civil.... En periodos largos. En *Lumen Fidei* leemos que “el espacio cristaliza los procesos; el tiempo en cambio, proyecta hacia el futuro e impulsa a caminar con esperanza”.

**2. “La realidad es más importante que la idea”** Hoy la realidad nos interpela... nos invita a ser de nuevo como levadura en la masa, un poco de sal .. Una minoría bendecida, que está invitada nuevamente a subir, a subir en línea con lo que el Espíritu Santo a inspirado a los corazones de vuestros fundadores, y en el corazón de vosotros mismo, es lo que hace falta hoy” La lógica de la encarnación (1 JN 4,2) es el criterio guía de este principio. .. La vida nos precede siempre, y es la vida “escuchada y respetada”, con la nota de la humildad..

3. **“El todo es superior a la parte”**. Estamos llamados a ampliar la mirada para reconocer siempre el bien mayor. La vida consagrada no puede encerrarse en sí misma, no debe obsesionarse por cuestiones limitadas y particulares, ha de reconocer el bien mayor que nos bendecirá a todos. Esto hay que entenderlo según la imagen del poliedro que compone las diferencias.... Evitando la tentación que “la parte (nuestra pequeña parte o visión del mundo) pueda ser superior al todo eclesial.

4. **“La unidad prevalece sobre el conflicto, sobre la diversidad”**. Estamos llamados a aceptar los conflictos, a hacernos cargo de ellos sin lavarnos las manos, sin quedarnos atrapados, para transformarlos en nuevos procesos que prevean la comunión aún en las diferencias, que hay que acoger como tales. Además la comunión consiste también en afrontar juntos y unidad las cuestiones más importantes, como la vida, la familia, la paz , la lucha contra la pobreza en todas sus formas...